

PROYECTO ALBA DE INTEGRACIÓN REGIONAL: POTENCIALIDADES, DESAFÍOS Y AVANCES

Fernanda Brozowski¹

RÉSUMEN

El presente trabajo presenta un análisis general sobre la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) como proyecto que propone la construcción de un mundo multipolar, el fortalecimiento del eje Sur-Sur y la integración de América Latina. Se hace un balance de los principales avances, limitaciones e impactos sociales, económicos y geopolíticos iniciales del ALBA. Además, se discute la viabilidad de esa propuesta de integración como alternativa real y como camino a ser adoptado en la búsqueda de proyectos más soberanos de inserción internacional de los países latinoamericanos en el sistema interestatal y en las relaciones mundiales de poder. Se examina la dimensión del impacto efectivo del ALBA como estrategia geopolítica de formación de un bloque regional de poder. Asimismo, se observa la importancia de la alianza como promotora de mejoras en las condiciones de vida de la población de los países miembros. También, desde un punto de vista más económico, se analiza las iniciativas del ALBA como mecanismos para estimular el comercio, el financiamiento y la complementación de las cadenas productivas regionales. Al final, presentaremos algunas consideraciones preliminares acerca de las propuestas del ALBA que han resultado en acciones concretas en el marco de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

INTRODUCCIÓN

En América Latina, en la década de los noventa, reinó entre las élites gobernantes el modelo económico neoliberal. Los Estados nacionales sufrieron una marcada pérdida de su poder decisorio y su soberanía. Por general, ocurrieron procesos de apertura económica, privatización y desnacionalización de los patrimonios públicos y privados nacionales, desreglamentación de los mercados de capital y trabajo, desindustrialización, aumento del desempleo y la

¹ Alumna de maestría del Programa de Posgrado en Economía Política Internacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ).

pobreza y profundización de la vulnerabilidad externa de los países.

Como resultado de esos acontecimientos, en distintos países sudamericanos, con diferentes intensidades, se generalizaron crisis de gobernabilidad y ocurrieron grandes protestas en contestación a los gobiernos de orientación neoliberal. Una gran ola de manifestaciones sociales logró interrumpir los mandatos de los presidentes de Argentina, Bolivia y Ecuador, además de generar grandes en otras naciones. Según Vizentini (2010, p.4),

Para a América Latina, estas dinâmicas das últimas duas décadas tem sido extremamente desafiadoras, podendo ser definidas duas fases no processo de inclusão da região na globalização: uma primeira de adesão e reforma balizada pelas pressões norte-americanas e as diretrizes do Consenso de Washington e, a segunda, de resistência, marcada pela busca de alternativas políticas, coalizões e um discurso de caráter social e reformista.

La primera década del siglo XXI se caracterizó por significativos cambios en la línea política e ideológica de muchos gobiernos de Sudamérica. Como resultado de intensos conflictos dentro de cada país, ascendieron al poder nuevas fuerzas políticas que buscaban rescatar los proyectos nacionales, con mayor intervención del Estado en las decisiones y una relevante movilización popular. Para Severo (2011, p.22)

Quiseram a história e os povos sul-americanos que exatamente em meio ao processo de discussões sobre a adoção da Alca e de plena aplicação da IIRSA, começassem a ascender ao poder presidentes com uma visão mais heterodoxa e crítica ao liberalismo econômico. Podem-se dizer, apesar da grande amplitude do termo, governos “de esquerdas”. Esta guinada foi resultante das complexas crises dos anos oitenta e noventa, que, de tão graves, tiveram a capacidade de aglutinar matizes keynesianos, estruturalistas, nacionalistas, socialistas, ambientalistas e indigenistas em uma mesma linha de negação ao “pensamento único”.

Cada país ha tratado de enfrentar a su manera la compleja coyuntura post-neoliberalismo de los noventa, asumiendo diferentes acciones y políticas públicas. No obstante, es importante notar que la negación del denominado *Consenso de Washington* no ocurrió solamente en las medidas internas. También se reflejó en las visiones externas y percepciones geopolíticas. Ganó impulso la idea de promocionar la inserción internacional más autónoma o menos asociada a los intereses de Estados Unidos.

Medeiros (2010, p.84) argumenta que aunque de forma aproximada e imprecisa es posible apuntar la existencia de dos caminos posibles para alcanzar la integración regional. La primera alternativa sería el llamado “modelo neoliberal de integración”, que busca avanzar a través del “libre-comercio” y de las orientaciones del “mercado”. Esa opción se asocia a la “teoría de las ventajas comparativas” del comercio internacional, de David Ricardo, que defiende los beneficios de la especialización como forma de garantizar la mayor eficiencia en la distribución de los recursos, mayor renta y bien-estar para todos los países. La segunda opción, para el citado autor, sería el denominado “modelo progresivo de integración”, cuya esencia está compuesta por “políticas comerciales estratégicas y compensatorias articuladas a la política industrial y de innovación tecnológica”. Es decir, un modelo esencialmente centrado en el comercio, las empresas y el mercado. Otro es sustentado por concepciones políticas, planificado y dirigido por los Estados y con mayor participación de los movimientos sociales organizados en el sentido de promocionar procesos efectivos de transformación estructural.

En ese contexto, se difundió e intensificó el debate en cuanto al rol de las instituciones que existían, como el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), entre otros. Todas esas estructuras habían sido creadas, o encuadradas en los años recientes, bajo la concepción neoliberal presente en el “Regionalismo Abierto” de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2000) o el “Nuevo Regionalismo” del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2002). Visiblemente, en el pasaje al siglo XXI, el segundo concepto de integración ganó fuerza sobre el primero.

Es posible decir que el gobierno venezolano fue uno de los que más atención ha dedicado a ese tema, radicalizando sus propuestas especialmente alrededor del ALBA. Conforme señalado en uno de sus documentos oficiales,

el ALBA expresa un concepto político sustentado en el reenfoque de las relaciones económicas de los países de nuestra región. En este sentido, constituye una ruptura con la visión economicista clásica de la integración y la cooperación internacional (ALBA, 2009, p.41).

La creación del *Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)*², impulsada por los presidentes de Venezuela, Hugo Chávez, y de Cuba, Fidel Castro, se realizó efectivamente, en La Habana, en 2004 –tres años después de su primera idealización.

En sus proposiciones iniciales, no se puede identificar un programa claro o propuestas de integración bien definidas. Más bien, sobresale el contenido profundamente político-ideológico de confrontación a la iniciativa estadounidense de formación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Esa propuesta de bloque económico, así como el Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio (NAFTA), firmado en entre Estados Unidos, Canadá y México en 1992, buscaba reforzar el poder estadounidense en su área preferencial de influencia.

Según Claudio Katz (2007, p.77),

Chávez comenzó a construir el ALBA cuando el ALCA comenzó a naufragar, ya ha definido solo los lineamientos muy genéricos de esta opción. En cambio, expuso de manera contundente su intención de situar la propuesta en un sendero de resistencia a la dominación norteamericana. El propósito primordial del ALBA es contener el expansionismo de Estados Unidos.

Fernando Bossi, en el marco de la III Cumbre de los Pueblos, en 2005, en Mar del Plata, declaró:

Si bien nace como propuesta alternativa al ALCA, el ALBA responde a una vieja y permanente confrontación entre los pueblos latinoamericanos caribeños y el imperialismo. Monroísmo versus Bolivarianismo tal vez sea la mejor manera de plantear los proyectos en pugna. El primero, aquel que se resume en “América para los americanos”, en realidad “América para los norteamericanos”. Ese es el proyecto imperialista, de dominación, saqueo y rapiña. El segundo es la propuesta de unidad de los pueblos latinoamericanos caribeños, la idea del Libertador Simón Bolívar de conformar una Confederación de Repúblicas. En síntesis: una propuesta imperialista enfrentada a una propuesta de liberación. Hoy ALCA versus ALBA.

Los movimientos políticos y sociales de Latinoamérica consideran dicha Cúpula de Mar del Plata como el momento que marca la derrota de la propuesta de Estados Unidos. Calixtre e Barros (2010, p.21) señalan que la “Declaração de Mar del Plata, reconhece o caráter inoportuno da ALCA. Além

² Desde la VI Cúpula Extraordinaria del ALBA, en 2009, el nombre “Alternativa” fue sustituido por “Alianza”.

disso, atesta, ao longo do documento, a primazia do desenvolvimento econômico sobre a integração livre-cambista”.

Así, el ALBA nace primero como contrapunto al ALCA. Por ello, desde el principio, podemos reconocer el propósito de lanzar sus bases en criterios distintos de los que nortean los proyectos de integración con el enfoque en el comercio, en la simple apertura y expansión de mercados. Según Bossi (Op.cit.), “la mesa del ALBA está asentada en cuatro elementos, que son impensables dentro de los parámetros del capitalismo: complementación, cooperación, solidaridad y respeto a la soberanía de los países”. Se nota que, además del carácter antineoliberal, las propuestas de la nueva iniciativa contienen elementos antisistémicos, anticapitalistas.

Considerando que el principal actor de la economía y la política externa venezolana ha sido históricamente el petróleo, es natural que las principales acciones propuestas por el ALBA sean en el área energética. Sin embargo, el intercambio comercial y los proyectos siempre han estado asociados también a políticas sociales. Además, es importante notar como gran parte de las iniciativas traspandan el marco institucional y geopolítico del ALBA, influenciando decisiones en otras instancias regionales.

PRINCIPALES INICIATIVAS

Petroamérica

A partir de 2005, Venezuela da impulso a la formación de Petroamérica, un proyecto de cooperación que tiene por objetivo garantizar la seguridad energética y estimular la complementación entre los países de la región. Para Fritz (2007, p.14), “los proyectos del ALBA, en este sentido, son una reacción directa frente a la Iniciativa Energética Hemisférica, que pretende preparar el terreno para la privatización de las empresas estatales”. Aun de acuerdo con ese autor,

El objetivo sería la “integración de las empresas energéticas estatales de America Latina y del Caribe”, para materializar inversiones conjuntas a lo largo de la cadena de valor del petróleo y del gas: desde la exploración pasando por la extracción hasta la comercialización.

Según André da Paz (2011),

A principal realização da Petroamérica vem sendo a promoção de uma série de acordos bilaterais de complementação econômica e participação conjunta em atividades de exploração, produção, refino e comercialização de hidrocarbonetos, principalmente petróleo, entre empresas estatais e privadas de diferentes países.

La implantación de Petroamérica se hizo realidad con acuerdos bilaterales establecidos en tres frentes subregionales, todos con participación de Venezuela: 1) Petrosur, conformada con los países del Mercosur sin Paraguay (Argentina, Brasil y Uruguay); 2) Petroandina, con los países de la CAN (Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador); y Petrocaribe, que abarca Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Mancomunidad de Dominica, República Dominicana, Grenada, Guyana, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, San Cristóbal y Nieves.

A pesar de, en el discurso político, la creación de Petroamérica estar enmarcada en el ámbito del ALBA, apenas en el acta de constitución de Petrocaribe se hace referencia directa a la iniciativa (VENEZUELA, 2005)

Para contribuir con el desarrollo económico y social de los países del Caribe, PETROCARIBE dispondrá de un Fondo destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, con aportes provenientes de instrumentos financieros y no financieros; contribuciones que se puedan acordar de la porción financiada de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo. Este Fondo se denominará ALBA-CARIBE.

En los años siguientes, algunos países que ya formaban parte de Petroamérica formalizaron su ingreso en el ALBA. Bolivia adhiere a la iniciativa en 2006; Nicaragua, en 2007; Mancomunidad de Dominica y Honduras, en 2008; Ecuador, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas, en 2009.

Proyectos Grannacionales

En 2007, en la V Cumbre del ALBA, las diversas áreas de integración, referidas en los documentos oficiales anteriores, son reclasificadas como proyectos grannacionales –designación que está asociada a la concepción de “Patria Grande”, formulada por Simón Bolívar hace dos siglos.

Las áreas en que se lleva a cabo planes de acción conjuntos son comercio, finanzas, telecomunicaciones, transporte, minería, industria y energía. Los proyectos grannacionales pueden concretarse también a través de la creación empresas grannacionales. Estas pueden ser creadas por dos, tres o

varios miembros del ALBA, e, incluso, pueden contar con la participación de otros países bajo aprobación de sus miembros. En el área productiva hay emprendimientos de empresas de insumos industriales, agro-alimentar, aluminio, cemento, madera, acero inoxidable, línea blanca y reparación de aeronaves. En el área comercial se destacan las empresas de importaciones y exportaciones y las redes de almacenaje y comercialización. Además, en el área de infraestructura se hacen inversiones en transportes, líneas aéreas estatales, energía y telecomunicaciones (ALBA, 2009).

Actualmente, la *Grannacional de Energía, Petróleo y Gas S.A* está operando en la Faja Petrolífera del Orinoco con el objetivo de desarrollar estudios de cuantificación y certificación de reservas. Asimismo, se creó la *Grannacional de Alimentos*; la *Grannacional de Manufactura, Ciencia y Tecnología*; el Proyecto *Grannacional Centro Regulador de Medicamentos del ALBA* (Albamed); *Grannacional ALBA de Nicaragua S.A.* (ALBANISA); *Empresa Constructora del ALBA* y *Pescalba*, de capital venezolano y cubano; *Grannacional de Café* (iniciativa de los gobiernos de Venezuela y la Mancomunidad de Dominica).

Otra importante iniciativa en ejecución es el cable submarino de fibra óptica Alba-1, de 1.630 kilómetros, que aún en 2011 conectará Venezuela con Cuba y Jamaica. Además de pasar por Haití y República Dominicana, el proyecto también beneficiará regiones de Colombia y Brasil. Pronto también se espera poner en funcionamiento ALBATEL, para ampliar las telecomunicaciones entre los países del bloque (Banco del ALBA, 2011).

Además, hay importantes acciones en los campos de la educación, cultura y salud. Como ejemplo, podemos mencionar los programas de alfabetización, de formación universitaria en medicina social y servicio social, de capacitación productiva; el Fondo Cultural para la producción y distribución cinematográfica; formación de espacios de radio y televisión, edición y distribución de libros y publicaciones, y redes de librerías.

Los países del ALBA han avanzado de forma significativa en el combate a la miseria, la pobreza, la desnutrición y el analfabetismo. Venezuela, incluso, ha presentado resultados muy favorables en el cumplimiento de las

llamadas Metas del Milenio. Los acuerdos sociales del bloque permiten que Cuba ofrezca su reconocida experticia en el área médica y deportiva y que se reproduzcan algunas de las Misiones Sociales venezolanas en Bolivia, Ecuador y países del Caribe. Según Arreaza (2007),

En 2004, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró a Venezuela zona libre de analfabetismo gracias a la aplicación del método cubano “Yo sí puedo”, que incluía los materiales audiovisuales y los expertos de la isla. El déficit energético que sufría Cuba se ha venido superando con la importación de petróleo venezolano con facilidades de pago.

Fritz (Op.cit., p.11) afirma que

En cuanto a los proyectos de cooperación, un aporte central cubano está en los sectores de servicios de la salud y de la educación. Venezuela, en cambio, ofrece transferencias de tecnología y financiamiento en los sectores de energía y de infraestructura... [Desde 2005], Cuba se comprometió a enviar hasta 30.000 profesionales de la salud a la misión “Barrio Adentro” que brinda atención primaria en salud. En el marco de la misión “Ribas”, 10.000 estudiantes reciben una beca para estudiar carreras médicas en Cuba. Y se acordó tratar en Cuba a hasta 100.000 venezolanos con enfermedades de la vista durante el 2005. Además, el gobierno de Castro apoya a la misión “Robinson” en la alfabetización y educación escolar. Para Cuba la alianza ALBA es de especial importancia. Desde los años sesenta la isla socialista sufre un embargo comercial por parte de los EEUU. La suspensión de la ayuda soviética en los noventa llevó a una profunda crisis económica, de la que sólo ha podido recuperarse lentamente.

Banco del ALBA

En 2008, en el marco de la VI Cumbre del ALBA, los gobiernos de Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela crearon el Banco del ALBA como una alternativa financiera para contrarrestar el crónico problema de restricción externa de los países miembros. Se nota que históricamente la liberación de préstamos por parte de las instituciones financieras extra-regionales, controladas por los países desarrollados, o estuvo asociada a la adopción de políticas neoliberales y anti-desarrollo o respondió a un comportamiento anticíclico.

El Banco del ALBA arrancó con un capital suscrito de US\$ 1 millardo y un capital autorizado de US\$ 2 millardos. Tiene entre sus funciones promover el desarrollo en sectores claves de las economías de los países miembros, fomentar el desarrollo social, expandir las conexiones de infraestructura entre los países del ALBA y apalancar empresas de interés mutuo. Además, se

propone que la institución promueva, cree y administre fondos de financiamiento orientados a estimular el desarrollo económico, social y ambiental.

Uno de los principales argumentos favorables a la creación del Banco del ALBA se basa en la idea venezolana de que gran parte de las reservas internacionales de los países sudamericanos está depositada en bancos europeos o de Estados Unidos. Tomando en cuenta la función de la nueva institución en beneficio de los países de la región, una de las propuestas es que el banco concentre parte de esos recursos y los ponga al servicio del desarrollo de los países sudamericanos.

La máxima instancia decisoria del área financiera del ALBA es el Consejo Monetario Regional (CMR), que administra tres estructuras: Sistema Único de Compensación Regional de Pagos (SUCRE), la Cámara de Compensación de Pagos entre los bancos centrales y el Fondo de Reservas y Convergencia Comercial. Además de los Bancos Centrales, el Banco del ALBA también participará activamente en ese proceso. Antigua y Barbudas, Dominica, Honduras y San Vicente y Granadinas todavía están realizando gestiones para ingresar en el sistema.

El CMR ha trabajado especialmente en cuatro líneas de acción: crear una institución de crédito de largo plazo (Banco del ALBA); promocionar un mecanismo facilitador de pagos del comercio (Sucre); estimular un todavía embrionario mercado regional de títulos públicos (compra de bonos de la deuda de los vecinos); e impulsar un fondo proveedor de liquidez de divisas (instrumento todavía en etapa de estudios)³.

Sistema Único de Compensación Regional de Pagos (SUCRE)

Al principio de 2010, los países del ALBA pusieron en marcha el Sistema Único de Compensación Regional de Pagos (SUCRE). Esta designación hace referencia tanto al prócer Antonio José de Sucre –destacado líder en las

³ Durante la reunión del Consejo de Economía y Finanzas de UNASUR, realizada en agosto de 2011, el gobierno de Brasil manifestó interés de ingresar en el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR).

guerras independentistas contra el imperio español– como al antiguo nombre de la moneda de Ecuador, sustituida por el dólar a finales de los noventa.

El SUCRE es una unidad de cuenta adoptada por los miembros del ALBA como mecanismo para facilitar el comercio, no es una moneda circulante. Será utilizado por los Bancos Centrales como forma de registrar y contabilizar el intercambio comercial, posibilitando que los pagos de las transacciones no sean realizados obligatoriamente en dólar. Sin embargo, la moneda estadounidense sigue siendo la referencia: 1 sucre corresponde a 1,25 dólares.

Al facilitar los pagos, el SUCRE tiene el papel de estimular el intercambio comercial entre los miembros del ALBA, que actualmente es muy limitado. Venezuela importa relativamente poco de los demás países del bloque, y estos, al contrario, aplican un monto significativo de dólares en la compra de productos venezolanos. En este escenario, las economías menores del bloque serán las más beneficiadas.

Hoy, por ejemplo, el SUCRE es un recurso fundamental para la economía ecuatoriana, que tras la dolarización ha empeorado su cuadro de restricción externa. En 2011, la mitad de las transacciones comerciales entre Ecuador y Venezuela se realizará a través del SUCRE. Por otro lado, las estadísticas⁴ demuestran que Bolivia es el octavo mayor productor de soya del mundo y que Venezuela es el destino del 40% de sus exportaciones, con creciente utilización del sistema. El SUCRE, además, se hace muy importante para el país caribeño frente a las oscilaciones de los precios internacionales del petróleo. En el caso de Cuba también es esencial, ya que la isla no participa del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de ALADI.

No obstante, el avance del SUCRE depende del incremento de los montos comercializados y de la disminución de las asimetrías en las balanzas de importación y exportación. A medida que crezca la complementariedad, mayor será la utilidad del mecanismo. El desafío es crear simetrías e impulsar procesos complementarios de desarrollo económico, buscando orientar la producción, el financiamiento y el avance tecnológico hacia la región. Otro

⁴ Los datos son del Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia (INE). www.ine.gob.bo

importante instrumento que puede reducir las desigualdades es el Fondo de Reservas y Convergencia Comercial de los países del ALBA, similar al Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur posteriormente anunciado.

El SUCRE, para Severo (2010a),

no es un fin sino un medio para garantizar mayores recursos financieros y menos vulnerabilidad externa en los países del ALBA. Cada dólar economizado en el comercio intraregional podrá ser utilizado en proyectos de modernización productiva, complementación económica, mejora de la calidad de vida de las poblaciones y obras de infraestructura para la integración física.

COMÉRCIO INTRA-ALBA

Una de las primeras consecuencias del ingreso de Bolivia al bloque, en 2006, fue el surgimiento de una nueva terminología para el comercio intra-ALBA. Las transacciones dentro del bloque pasaron a ser realizadas en el marco de los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP), denominación que tenía por objetivo oponerse a los Tratados de Libre Comercio (TLC) impulsados por Estados Unidos después que se detuvo la propuesta del ALCA. Fritz (Op.cit., p.10) considera que

el presidente boliviano ha aportado bases ideológicas propias a la alianza, que también se reflejan a nivel formal. El tratado tripartito ahora prevé la aplicación tanto de la Alternativa Bolivariana como del Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP)... el Tratado de Comercio de los Pueblos postula la complementariedad frente a la competencia; la convivencia con la naturaleza en contraposición con la explotación irracional de recursos; la defensa de la propiedad social frente a la privatización extrema; el fomento de la diversidad cultural frente a la monocultura y la uniformización del mercado que homogeneiza los patrones de consumo.

A partir de entonces los países acordaron medidas concretas de liberalización comercial, como eliminación de aranceles y barreras no tarifarias, y promoción de inversiones en empresas estatales y mixtas. En todos los acuerdos se observa una permanente preocupación con las asimetrías entre las distintas estructuras económicas de los miembros.

Las primeras transacciones comerciales a través del SUCRE se realizaron en el año 2010. Desde entonces, la cantidad de negocios mediante ese nuevo medio de pago se incrementó de forma significativa, de 6 a 77 transacciones. Progresivamente se amplía la participación de empresas

públicas y privadas de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Cuba. Hasta junio de 2011, el monto comercializado alcanzó 144 millones de Sucres y debe llegar a 300 millones de Sucres, cerca de US\$ 240 millones, hasta el final del año (Tovar, 2011).

Veremos a continuación como han sido exitosos los esfuerzos venezolanos para aumentar sus importaciones de los países del ALBA. De acuerdo con Severo (2010b), entre 2006 y 2010, las compras venezolanas con origen en Ecuador aumentaron del 0,9% para el 2,6% del total de sus importaciones. Lo mismo ha ocurrido con Cuba (aumento del 0,1% para el 0,8%), Nicaragua (del 0,01% para el 0,14%) y Bolivia (del 1% para el 1,3%). Esas elevaciones representan, en los cinco años analizados, los siguientes incrementos porcentuales: del 123,7%, 740,9%, 809,7% y 6,7%, respectivamente. El monto de las compras venezolanas aumentó de US\$ 639 millones en 2006, cuando aún no existía el mecanismo, para US\$ 1,4 millardo en 2010. El crecimiento acumulado supera el 100% y en 2011 los resultados serán aun mejores.

Importações venezolanas entre 2006 e novembro de 2010 - em US\$ - INE e Bancoex						
		2006	2007	2008	2009	nov/10
Países da ALBA	Antigua e Barbuda	21.601.053	25.286	290.627	15.015	142.304
	Bolivia	318.797.688	331.951.404	388.367.495	340.087.868	371.315.629
	Cuba	30.429.683	31.867.980	35.785.537	255.871.691	185.852.530
	Ecuador	265.167.170	447.713.307	532.415.710	593.145.248	778.734.497
	Nicaragua	3.244.391	12.185.024	12.756.697	29.514.770	47.985.706
América do Sul	Argentina	650.704.773	1.117.828.724	1.083.735.830	833.778.594	765.777.368
	Brasil	2.973.076.724	4.333.701.723	4.072.241.970	3.131.428.455	2.659.269.244
	Chile	507.429.904	816.978.799	1.154.350.368	832.492.590	488.423.058
	Colombia	3.060.636.421	5.660.935.919	6.764.656.734	4.317.440.163	1.303.696.240
	Paraguay	82.333.414	99.255.330	144.535.112	81.229.991	74.745.759
	Peru	391.781.358	699.533.084	915.958.740	508.887.474	408.800.622
	Uruguay	74.180.092	113.292.522	238.429.926	288.319.358	290.960.658
Demais	Estados Unidos	9.058.501.544	10.845.802.534	11.846.814.230	9.960.076.019	8.679.079.566
	China	2.206.998.633	4.024.852.088	4.221.152.572	3.793.230.867	3.117.516.286
	Mundo	30.558.606.700	42.485.377.287	45.128.151.551	36.907.141.983	28.400.664.546

Fuente: Severo (Op.cit.)

El autor aun demuestra el gran crecimiento de las importaciones venezolanas desde los países del ALBA en el total sus importaciones. Afirma que

“han aumentado del 2,1% en 2006 para el 3,3% en 2009 y el 4,9% durante 2010. Eso representa mucho, si se toma en cuenta que superaron con creces el porcentaje de tradicionales socios comerciales de Venezuela, como Alemania (3,9%), Italia (2,5%),

España (2,3%), Panamá (2,2%), Francia (1,9%) y Japón (1,6%). Ese cuadro genera una situación nueva y más favorable para la utilización del SUCRE”.

Ahora, el gran desafío –mucho más complejo– es impulsar la diversificación de los intercambios y promocionar las importaciones de bienes de mayor valor agregado. Las compras venezolanas desde Bolivia, Ecuador y Cuba son bastante concentradas en pocos productos. Lamentablemente los datos estadísticos de las exportaciones petroleras de Venezuela no están totalmente disponibles. En el Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela, se presentan únicamente las exportaciones no petroleras, responsables por apenas el 4,9% del total. No obstante, se sabe que exporta mucho más que importa para todos los países del ALBA, excepto Bolivia. Como afirmamos anteriormente, hoy día la utilización del SUCRE como alternativa al dólar tendrá un impacto mucho mayor para los demás países que para Venezuela.

CONSIDERACIONES FINALES

Es interesante notar que al mismo tiempo que Venezuela impulsó la creación del ALBA, los países del cono-sur, sobretudo Brasil y Argentina, estimularon el acuerdo entre el Mercosur y la CAN, que creó la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Pasados algunos años, en 2007, exactamente en Venezuela, esa misma institución fue denominada UNASUR, incorporando a todos los países sudamericanos. Nos parece que, especialmente como resultado de las propuestas venezolanas, la nueva estructura ha incorporado elementos que originalmente habían sido presentados en el marco del ALBA.

Lo mismo estaría ocurriendo con el Mercosur, que de alguna manera ha sido presionado por el ALBA. Así, creó un fondo especial para combatir las grandes desigualdades entre sus miembros y trató de trascender el carácter puramente comercial, pasando a dar más atención al componente social de la integración. Algunas acciones en ese sentido que merecen destaque son la creación de la Comisión de Coordinación de los Ministros de Asuntos Sociales (CCMAS), el Instituto Social del Mercosur (ISM) y el fortalecimiento de la Coordinadora de las Centrales Sindicales del Cono Sur.

Las propuestas de crear el Banco del Sur, de revisar críticamente la IIRSA y de retomar un proyecto común de defensa regional, todas presentadas con mayor énfasis por el gobierno de Venezuela, también fueron apropiadas por UNASUR. Más allá de los logros e impactos directos para los países del ALBA, en nuestra interpretación la iniciativa venezolana ha dado una relevante contribución para el proceso de integración sudamericana como un todo.

Debemos apuntar, todavía, que en los últimos años UNASUR ha creado el Consejo de Defensa Sudamericano, el Consejo Energético de América del Sur, el Consejo de Economía y Finanzas, el proyecto de Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR) y el Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planificación (Cosiplan).

En 2010, en la Reunión Extraordinaria del Consejo de Jefes de Estado de UNASUR, realizada en Buenos Aires, los presidentes sudamericanos anunciaron la histórica decisión de formar la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), como si fuera una OEA sin Estados Unidos y Canadá. Se estima que la constitución oficial de la institución se dé aun en 2011. La situación de crisis en los países centrales y la mayor articulación de Sudamérica nos permiten vislumbrar perspectivas favorables a la integración bajo una orientación post-neoliberal.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

ALBA. *Declaración de los países del Alba*, Cumaná, Venezuela, 17 de abril de 2009.

_____. Conceptualización de Proyecto y Empresa Grannacional en el Marco del ALBA. *Revista Cuadernos para la Emancipación*. Caracas, nº35, abril 2009.

_____. Acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE. Caracas, 29 de junio de 2005.

ARREAZA, Jorge. *La opción del ALBA*. Buenos Aires: *Revista América XXI*, año IV, n.15, junio de 2006.

BANCO DEL ALBA. *Creada la Gran-Nacional Venedom*. 29 Junio de 2011, Disponible en: <http://www.bancodelalba.org>

BANCO INTERAMERICANO DE DESENVOLVIMENTO (BID). Relatório 2002. Progresso Econômico e Social na América Latina. *Além das Fronteiras: O Novo Regionalismo na América Latina*. Banco Interamericano de Desenvolvimento, Washington, D.C., 2003.

CEPAL. *O Regionalismo Aberto na América Latina e no Caribe: A Integração Econômica a Serviço da Transformação Produtiva com Equidade*. In Bielschowsky, Ricardo (org.). Cinquenta Anos de Pensamento na CEPAL. Conselho Federal de Economia - COFECON/Ed. Record. Rio de Janeiro, 2000.

CONGRESO BOLIVARIANO DE LOS PUEBLOS. *Construyendo el ALBA desde los pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América*. Secretaría de Organización, 2005.

FRITZ, Thomas. *ALBA contra ALCA. La Alternativa Bolivariana para las Américas: una nueva vía para la integración regional en Latinoamérica*. Berlim: Centro de Investigación y Documentación Chile Latinoamérica, 2007.

KATZ, Claudio. *El rediseño de América Latina. ALCA, Mercosur y ALBA*. Caracas: El perro y la rana, 2007.

MINCI. *Banco del ALBA arranca con capital de mil millones de dólares*, 26 de enero de 2008. Disponible en: <http://www.minci.gob.ve>

PADULA, Raphael. *Uma análise da integração regional de infraestrutura e comércio na América do Sul nos anos 2000 – a partir de uma concepção político-estratégica, estruturalista e realista*. Tese de doutoramento apresentada no Programa de Engenharia de Produção (PEP) da COPPE/UFRJ, 2010.

PAZ, André da. “Fardo colonial: visão geral da infraestrutura física de integração sul-americana”. In: COSTA, Darc (org). *América do Sul. Integração e infraestrutura*. Rio de Janeiro: Loco por ti, 2011. No prelo.

SEVERO, Luciano Wexell. *Posibilidades para el avance del SUCRE*. 10 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=114529>

_____. *Sucre: instrumento para la integración*. Desde Abajo, nº 155, pp.22-23, Bogotá, 2009.

TOVAR, Eudomar. *Países del Alba incrementan sus transacciones comerciales con la moneda Sucre*. 13 de agosto de 2011. Disponible en: <http://mesaredonda.cubadebate.cu>

VIZENTINI, Paulo Fagundes. *O Brasil, a América do Sul e a América Latina/Caribe. Oportunidades e desafios da integração*. Porto Alegre: UFRGS, 2010.